www.flacsoandes.edu.ec

Compilado por Anita Krainer y Hugo Jácome Estrella

Una oportunidad para imaginar otros mundos: el legado de Alberto Acosta Espinosa

Editorial FLACSO Ecuador

© 2023 FLACSO Ecuador
Febrero de 2023

Cuidado de la edición: Editorial FLACSO Ecuador

ISBN: 978-9978-67-631-8 (impreso)
ISBN: 978-9978-67-632-5 (pdf)
https://doi.org/10.46546/2022-37savia

FLACSO Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803
www.flacso.edu.ec

Fotografía de portada:
Florencia Luna

Una oportunidad para imaginar otros mundos : el legado de Alberto Acosta Espinosa / compilado por Anita Krainer y Hugo Jácome Estrella. Quito : FLACSO Ecuador, 2023

xiv, 286 páginas : (Serie Savia)

Incluye bibliografía

ISBN: 9789978676318 (impreso)
ISBN: 9789978676325 (pdf)
https://doi.org/10.46546/2022-37savia

ECONOMÍA POLÍTICA ; DESARROLLO ECONÓMICO ; DOLARIZACIÓN ; SOCIOLOGÍA ECONÓMICA ; MIGRACIÓN ; ECOLOGÍA ; EXTRACTIVISMO ; BUEN VIVIR ; SUMAK KAWSAY ; BIOGRAFÍAS ; ECUADOR I. ACOSTA, ALBERTO, 1948- II. KRAINER, ANITA, COMPILADORA III. JÁCOME ESTRELLA, HUGO, COMPILADOR

338.9 - CDD

S En la serie Savia se publican obras de divulgación científica.

Índice de contenidos

Prólogo. La alegría de ver a Alberto VII
Arturo Escobar

Agradecimientos XI

Lista de siglas y acrónimos. XII

Introducción 1
Anita Krainer, Hugo Jácome Estrella y Francisco Rhon Dávila

PRIMERA PARTE
Un vuelo contracorriente: rompiendo mitos sobre
el desarrollo desde la economía política

Caos dentro de la economía política.
Mitos e intuiciones desde un pensamiento contracorriente 15
John Cajas Guijarro

Dolarización: ¿economía política o política económica? 40
Julio Oleas-Montalvo

El gran salto 63
Fander Falconí

Transformaciones socioecológicas emancipadoras radicales:
decrecimiento y estrategia 75
Ulrich Brand

Segunda Parte
Migraciones, desarrollo y sus múltiples contradicciones

El legado de Alberto Acosta sobre migraciones, desarrollo desigual y acción política 103
Soledad Álvarez Velasco y María Mercedes Eguiguren

Alberto Acosta y la construcción de un sentido político para la migración en Ecuador 141
Gioconda Herrera

Tercera Parte
Extractivismos y neoextractivismos: la paradoja de ser pobres siendo ricos

Miradas sobre los extractivismos. Un repaso de temas y prácticas en homenaje a Alberto Acosta 161
Eduardo Gudynas

Profundización extractivista minera e hidrocarburífera en los Andes y la Amazonía ecuatorianos 182
Ivette Vallejo Real y Carlos Quizhpe Parra

Cuarta parte
Hacia el buen vivir: la naturaleza como sujeto de derechos

Alberto Acosta, el buen vivir como discurso crítico 205
David Cortez

Los derechos de la naturaleza desde Alberto Acosta 221
Esperanza Martínez

Buen vivir y sistema mundial 237
José María Tortosa

Alberto Acosta y los derechos de la naturaleza: los grandes cambios requieren esfuerzos audaces 260
María Cristina Vallejo y Santiago Vallejo

Autoras y autores 280

Introducción

Anita Krainer, Hugo Jácome Estrella
y Francisco Rhon Dávila

En este libro, rendimos un merecido homenaje a uno de los cientistas sociales más destacados de los últimos 30 años. El pensamiento de Alberto Acosta Espinosa ha trascendido no solo en Ecuador, sino en América Latina y el mundo.

Nacido en Quito el 21 de julio de 1948, vivió su niñez entre Quito y Sangolquí, donde sus abuelos tenían su casa. Con el paso de los años, su vocación académica lo decantó por el estudio de la economía, carrera que cursó en Alemania, en la prestigiosa Universidad de Colonia. Allí se especializó en Economía de la Energía, formación que complementó con estudios de Geografía Económica. En la Universidad de Estudios Superiores de Colonia, cursó Economía Industrial y Administración de Empresas, y en la Universidad de Bonn, alemán y economía, además de cursos y seminarios de filosofía y ciencias políticas.

Entre 1970 y 1976 fue vicecónsul *ad honorem* del Ecuador en Bonn, Alemania, y en 1977-1979 fue agregado de la Embajada del Ecuador en la misma ciudad. A su regreso al Ecuador, trabajó en la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE), desde 1980 hasta 1983, y fue funcionario de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE), de 1983 a 1985. Posteriormente, trabajó como colaborador científico del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), de la Fundación Friedrich Ebert (FES), hasta el año 2006, y ha sido consultor para varias organizaciones nacionales e internacionales, como Naciones Unidas, la Cooperación Técnica Alemana (GIZ), el Fondo de las Naciones Unidas

para la Infancia (UNICEF), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas (CONUEP), entre otros. Fue secretario ejecutivo del Grupo de Trabajo sobre Deuda Externa y secretario ejecutivo del Foro sobre Deuda Externa y Desarrollo (FONDAD), andino e internacional, entre 1991 y 1994. También destaca en su trayectoria como asesor de organizaciones indígenas, sindicales y sociales del país. Entre noviembre de 2007 y junio de 2008 fue presidente de la Asamblea Constituyente, que redactó la actual Constitución de la República del Ecuador, en Montecristi, Manabí.

Alberto Acosta ha sido profesor en varias universidades nacionales y extranjeras, entre ellas la Universidad Central del Ecuador, la Universidad de Cuenca, la Universidad de Guayaquil, la Escuela Politécnica del Ejército, el Instituto de Altos Estudios Nacionales, la Universidad Andina Simón Bolívar, la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad de la Florida. Desde 1999 hasta 2006, fue profesor-investigador, coordinador del área de Economía y director de la maestría de Economía en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ecuador. Entre 2008 y 2016 coordinó las publicaciones sobre análisis de coyuntura política, social y económica, y fue profesor de Teorías del Desarrollo, Teorías de Comercio Exterior, Economía Social y Solidaria, Economía Política, e Historia Económica del Ecuador. Además, ha sido invitado como conferencista internacional por un sinnúmero de universidades latinoamericanas y europeas.

Durante su trayectoria académica, Alberto Acosta fue condecorado con la Bundesverdientskreuz del gobierno alemán, en 1980; lo nombraron profesor honorario de la Universidad Ricardo Palma, Lima-Perú, en 2011; y recibió el Premio Sustentabilidad Hans-Carl von Carlowitz en Alemania, en 2017.

También merecen mención sus lúcidos aportes para desentrañar los intríngulis fácticos de la deuda externa, sobre todo desde las multilaterales, y su participación permanente en foros de debate, publicaciones y pronunciamientos públicos, bajo el lema "Ecuador primero, la deuda externa después". Este accionar en el país recibió el reconocimiento de sus pares andinos, por lo que lo nombraron secretario ejecutivo del FONDAD.

Su trayectoria también ha estado marcada por una intensa actividad política y de participación en las luchas sociales, junto con los movimientos de trabajadores, indígenas, ecologistas, feministas, de deuda externa, entre otros. Así, en 1997 fue candidato a la Asamblea Nacional Constituyente por el Movimiento Plurinacional Pachakutik Nuevo País, en 2007 fue nombrado ministro de Energía y Minas; fue el asambleísta más votado en las elecciones del 30 de septiembre de 2007. Su integridad ética y política llevó a que varios movimientos políticos de izquierda, agrupados en Unidad Plurinacional de las Izquierdas, lo postularan como candidato a la presidencia del Ecuador para las elecciones de 2013. Durante esta contienda, Alberto Acosta señalaba: "Procuro no ser importante sino útil, como me aconsejó mi padre. No trabajo por vanidad personal. Mi hoja de ruta es la Constitución de Montecristi".

El pensamiento de Alberto Acosta y sus aportes a las ciencias sociales se recogen en más de 300 publicaciones en libros, artículos, compilaciones y revistas académicas. Sus primeras reflexiones sobre la problemática económica del Ecuador y del desarrollo se plasmaron en la década de los ochenta, con sus aportes alrededor de las dimensiones que tomaba la extracción y exportación del petróleo para la economía ecuatoriana y las distorsiones que ello significaba en las finanzas públicas. La crisis de la deuda de los países latinoamericanos también incluyó al Ecuador: cuanto más petróleo se exportaba, el volumen de la deuda externa crecía de manera desproporcionada. En este contexto publicó uno de sus libros más célebres, *La deuda eterna. Una historia de la deuda ecuatoriana*; publicado en 1990, con cuatro ediciones, es considerado de lectura obligatoria en los sílabos de varias facultades de economía del país. A lo largo de la década de los noventa, Alberto Acosta despertó y motivó la reflexión sobre el rol del endeudamiento externo y la lógica del funcionamiento de los mercados y los organismos financieros internacionales –como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial–; en particular, puso énfasis en la economía política que subyace tras los intereses económicos y financieros para mantener a los países subdesarrollados crónicamente endeudados. En esta discusión, resalta la necesidad de cuestionar el sistema económico neoliberal predominante en la década de los noventa del siglo pasado, a la vez que plantea la necesidad

de construir un nuevo orden económico mundial e implementar un tribunal internacional de arbitraje de la deuda soberana.

Otro de sus libros relevantes se publicó en 1995 bajo el título *Breve historia económica del Ecuador*; fue reimpreso varias veces y traducido a diferentes idiomas, entre ellos el portugués. Aquí pone en el debate nacional la necesidad de entender los procesos históricos del Ecuador, para así comprender los hechos económicos que lo marcan. La economía, como parte de las ciencias sociales, no puede aislarse ni interpretarse sin analizar la construcción histórica social que desencadena los hechos económicos, las relaciones de poder y los procesos de acumulación. Varias publicaciones durante la segunda mitad de la década de los noventa develaron sus preocupaciones por los problemas del desarrollo, en un contexto marcado por los efectos del neoliberalismo económico y la globalización en la democracia, la desigualdad y el desmantelamiento del Estado en América Latina.

Durante la primera década de siglo XXI, Alberto Acosta reflexionó sobre los efectos de la crisis migratoria y el sistema monetario de la dolarización adoptado por el país tras la crisis económica y financiera de finales del siglo XX. Sumido en la pobreza y la desigualdad ante los fallos del Estado y del mercado, Ecuador buscó refugio en las prácticas sociales y económicas solidarias, a nivel local y popular. Estas son estudiadas y analizadas por Alberto Acosta desde las tensiones locales y globales sobre el desarrollo, por lo que la defensa de la naturaleza y sus sistemas biodiversos como sustentos de la vida son uno de los puntos nodales de su pensamiento. En 2009 publicó su libro *La maldición de la abundancia* –traducido a varios idiomas, entre ellos el francés–, en el que trata a profundidad los efectos perniciosos, para los países subdesarrollados, de contar con bastos recursos naturales y una biodiversidad que, paradójicamente, han determinado su condición de pobreza, desigualdad y explotación, en un sistema económico basado en un extractivismo que los condena al subdesarrollo.

A lo largo de la segunda década de este siglo, la producción intelectual de Alberto Acosta ha apuntado a elevar la discusión sobre una urgente y necesaria relación armónica entre el ser humano (sus acciones en el planeta) y la naturaleza. Su impulso para plantear los derechos de la naturaleza a nivel global no solo se ha reflejado en varias publicaciones

académicas, entre ellas *El Buen Vivir. Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos* (2012) –traducido a varios idiomas, entre ellos el alemán–, sino también en su accionar como presidente de la Asamblea Nacional Constituyente del Ecuador (2007-2008). Su pensamiento fue plasmado en la Constitución vigente de la República del Ecuador, en un capítulo específico sobre los derechos de la naturaleza, una innovación única a nivel mundial.

Las ideas de Alberto Acosta también han sido significativas para la esencia y sentido ideológico de varios movimientos sociales defensores de los derechos laborales, de la naturaleza, de los indígenas y las culturas ancestrales, de las mujeres, de las personas más pobres y desprotegidas, de la economía popular y solidaria, entre muchos más, tanto a nivel nacional como internacional.

En tal sentido, este libro constituye un merecido homenaje a la trayectoria de Alberto Acosta Espinosa; ha sido escrito por académicas, académicos, amigas y amigos que han seguido su pensamiento a lo largo de su carrera académica, profesional y política. Con estos textos, autores y autoras buscan expresar la extensa y valiosa contribución de este personaje al Ecuador, a América Latina y al mundo.

Las contribuciones a este libro

La publicación inicia con las palabras de Arturo Escobar, quien hace un recuento del recorrido de Acosta como amigo, académico, arrepentido economista "desprofesionalizado", político, activista y crítico que entrelaza y propone (individual y colectivamente) conceptos para entender la realidad social más allá de sus injusticias. El autor de este prólogo, además, presenta una serie de conceptos que enmarcan su obra y vida.

En la primera parte de esta compilación, que hemos llamado "Un vuelo contracorriente: rompiendo mitos sobre el desarrollo desde la economía política", se encuentran los aportes de John Cajas, Julio Oleas-Montalvo, Fander Falconí y Ulrich Brand.

John Cajas reconoce el pensamiento crítico de Alberto Acosta a lo largo de su amplia producción intelectual. Desagrega sus contribuciones a las ciencias sociales, y a la economía como parte de estas, al

desmitificar lo que se ha planteado en el debate académico respecto del desarrollo, el progreso y la tecnología, la globalización y su efecto de "glocalización", el libre comercio y los tratados comerciales, el Estado como protagonista del desarrollo bajo las lógicas del capitalismo, y el desarrollismo extractivista. Sobre cada uno de estos ámbitos, Alberto Acosta ha realizado un profundo análisis y una reflexión que le han permitido establecer una visión crítica del capitalismo y de las pretensiones hegemónicas de las ciencias económicas en relación con el resto de las ciencias sociales. Esto desemboca en su pensamiento filosófico, que lleva a la noción de la poseconomía, el pluriverso y el buen vivir. En palabras de John Cajas, "esa persistencia, que a veces raya en una tozudez similar a la del Quijote peleando con los molinos, es digna de reconocimiento".

Julio Oleas-Montalvo centra su análisis en un tema profundo y largamente estudiado por Alberto Acosta: la dolarización de la economía ecuatoriana. Este conocedor de la historia económica del país emplea un enfoque desde la economía política y, con base en los aportes de Alberto Acosta, desentraña el entramado de los intereses del poder político y económico, nacional e internacional, por llevar al Ecuador hacia la dolarización unilateral. La lista de ganadores y perdedores de este proceso es expuesta con profundidad analítica, para reflexionar sobre la estrecha relación que se establece en el juego de la economía política, en la siguiente trilogía: endeudamiento externo, ajuste estructural y dolarización. La pérdida de la soberanía económica no ha sido justificada desde la tecnocracia, los indicadores económicos del Ecuador no estaban bajo presión de una hiperinflación en aquel momento; sin embargo, el proceso se entiende con claridad desde las conveniencias que subyacen en la economía política, desde la lógica del "terrorismo económico". El trabajo de Alberto Acosta ha sido fundamental para entender este entramado, e incluso va más allá cuando plantea superar la dolarización (desdolarización) de forma democrática, en lugar de seguir el camino unilateral y traumático que llevó al Ecuador a esta crisis.

Fander Falconí resalta el aporte de Alberto Acosta desde los planos intelectual, académico y político. Los problemas de fondo de la economía ecuatoriana, como el endeudamiento externo, la dolarización, el rentismo y el extractivismo petrolero y minero, han sido temas tratados

de manera profunda y permanente por Alberto Acosta, quien identifica sus efectos negativos para la sociedad y el ambiente, y habla de un proceso de "mal desarrollo". Su trabajo intelectual de décadas aterriza en su pensamiento sobre el buen vivir como una alternativa *al* desarrollo y no como una alternativa *de* desarrollo. Esto se conjugó con su actividad política cuando participó, desde la Asamblea Constituyente, en la construcción de la actual carta magna, donde se convirtió a la naturaleza en sujeto de derechos. Fander resalta la incorporación de posturas desde la economía ecológica en el pensamiento de Alberto, señalando el avance significativo de este

> cuando pasó de ser un economista heterodoxo a un economista heterodoxo con estrechos vínculos con el medio ambiente –registrado en sus escritos e intervenciones públicas–, haciendo honor a la verdadera etimología de la economía: la administración o abastecimiento de la casa o, en su sentido más amplio, la ciencia del bienestar del planeta.

Ulrich Brand se refiere al decrecimiento como requisito para trascender el crecimiento económico imperante, y a las nuevas formas utópicas de "transformaciones socioecológicas emancipadoras radicales" para vivir en sociedades más justas y equilibradas con su entorno, desde el concepto del buen vivir. Todo esto, de la mano del trabajo de Acosta y de sus coincidencias académicas y trabajos conjuntos. Lo enmarca en la crisis civilizatoria y en la carencia de propuestas frente a la hegemonía del Norte Global, como es el caso del "desarrollo sostenible" con sus lógicas de poder y dominación. De ahí la necesidad de transformaciones políticas y epistémicas, de estrategias múltiples, diversas y flexibles, de cambios profundos en todos los niveles o esferas. Finalmente, analiza el rol actual y la necesidad de innovación del Estado para esta transformación.

La segunda parte, titulada "Migraciones, desarrollo y sus múltiples contradicciones", contiene los aportes de Soledad Álvarez Velasco y María Mercedes Eguiguren, así como un artículo de Gioconda Herrera.

Soledad Álvarez Velasco y María Mercedes Eguiguren describen a Alberto Acosta como académico, investigador, activista, político y coordinador de entidades y actores en procesos migratorios. A la par, cuentan su historia personal: su intercambio de una década en Alemania,

su regreso a Ecuador en plena crisis de los años noventa, su involucramiento interinstitucional en la década del 2000, y su influencia en la Constitución garantista de derechos migratorios. Además, resaltan su perspectiva crítica y estructurada, el trabajo colectivo, la producción de literatura, el vínculo entre crisis económica y migración, la deuda externa y gobierno sin capital para inversiones sociales, y las remesas de migrantes como sustento económico del país.

Gioconda Herrera narra el proceso migratorio ecuatoriano y destaca el rol de Acosta como académico, economista, gestor y activista de la sociedad civil, y político. Él ha articulado estas esferas y se ha destacado por denotar el sentido político de la migración, por enmarcarla en el proceso histórico y global del desarrollo del capitalismo, y por abogar por el cambio social democrático y de derechos (a la libre circulación, a la movilidad humana, a la ciudadanía universal). Así, ha dado visibilidad y ha reivindicado el papel del migrante, bajo una comprensión radical de su importante rol económico y social, y los procesos de dominación estructural a los que está sometido. Además, la autora afirma que el trabajo de Acosta entrelaza el rol del desarrollo con la migración y viceversa.

En la tercera parte del libro, titulada "Extractivismos y neoextractivismos: la paradoja de ser pobres siendo ricos", se encuentran los artículos de Eduardo Gudynas y de Ivette Vallejo con Carlos Quizhpe.

El texto de Eduardo Gudynas contiene un análisis de los extractivismos, entrelazado con el aporte de Acosta en este campo, tanto político como intelectual. El extractivismo de la segunda mitad del siglo XXI –rodeado de cuestionamientos sociales y ambientales por sus consecuencias, por sus "giros" neoliberales y progresistas con la izquierda latinoamericana–, perpetúa el deterioro ambiental, principalmente por la minería y la explotación de petróleo. Ecuador se diferenció de los demás países progresistas del Cono Sur gracias a Acosta, quien mantuvo una postura política fiel a sus preceptos y valores, al otorgar vigencia a los debates de las organizaciones no gubernamentales (ONG), los actores sociales, especialmente las comunidades indígenas, y la academia, lo que fue callado en los demás países por el sustento económico derivado del extractivismo. Gudynas hace un amplio análisis crítico, histórico, político y conceptual sobre los neoextractivismos progresistas y sus "efectos derrame". El autor de este segmento termina su homenaje

con un mensaje afectuoso hacia Acosta, haciendo referencia a las experiencias, acuerdos y desacuerdos de una profunda amistad.

El artículo de Ivette Vallejo y Carlos Quizhpe gira en torno a la reprimarización que ha experimentado Ecuador en más de una década del siglo XXI. Como expresión de lo que ocurre en otros países de América Latina, los autores discurren sobre los efectos que dicho proceso genera a nivel ambiental y social. Toman casos de investigación de Azuay (en los Andes) y Pastaza (en el centro-sur de la Amazonía), sobre las dinámicas de profundización del extractivismo minero y petrolero, respectivamente. En el artículo, los autores proponen un diálogo con los abordajes sobre la problemática del actual consenso acerca de los *commodities*, la reprimarización y el neoextractivismo, como continuidad de un extractivismo de andamiaje colonial. Se presentan algunos elementos de análisis expuestos por Alberto Acosta, en sintonía con el propósito general del texto de hacer un homenaje.

Por último, en el cuarto apartado, titulado "Hacia el buen vivir: la naturaleza como sujeto de derechos", se recopilan los aportes de David Cortez, de Esperanza Martínez, de José María Tortosa y, finalmente, el de María Cristina Vallejo y Santiago Vallejo.

El aporte de David Cortez es un análisis, desde la filosofía, sobre el buen vivir en cuanto concepto central del pensamiento de Acosta. También trata la conexión entre la teoría crítica occidental y la interculturalidad latinoamericana como utopía para un posdesarrollo y un mundo comunitario y relacional que invita a la acción, con miras a una mayor armonía entre sus elementos sociales y naturales. Para ello, el autor hace una relectura y un análisis del libro de Alberto Acosta *El Buen Vivir. Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*, donde desarrolla con mayor profundidad su propuesta teórica posterior al diálogo constituyente.

Esperanza Martínez reflexiona sobre las innovaciones que se plasmaron en la actual Constitución del Ecuador, como el *sumak kawsay* (buen vivir), la plurinacionalidad y los derechos de la naturaleza. En este trayecto, resalta la presencia de Alberto Acosta en los debates constituyentes, con un enfoque académico y también político, lo que posibilitó que se incluyeran estas innovaciones, que además han sido parte de sus investigaciones y de su aporte a las ciencias sociales. La autora refuerza la

idea de que el *sumak kawsay* es una alternativa crítica a las corrientes tradicionales sobre el desarrollo, y reafirma la necesidad de una convivencia armónica entre el ser humano y la naturaleza. Los patrones estructurales de las economías extractivistas y neoextractivistas han trascendido en el tiempo desde la época colonial hasta la actualidad, generando la idea de la "maldición de la abundancia" y despojando de todo sentido de sustentabilidad y reproducción a la vida en el planeta. El debate sobre los derechos de la naturaleza es fundamental para transformar los patrones del desarrollo, para pasar de una lógica antropocentrista hacia una biocentrista. En este contexto, la lucha de las diferentes nacionalidades indígenas por el reconocimiento del carácter plurinacional del Estado ecuatoriano da un sustento para que, desde los territorios, se garanticen los derechos de la naturaleza y a la vida de los pueblos.

El artículo de José María Tortosa devela, en la trayectoria de Acosta, a un ser que logra producir conocimiento y acción, análisis concretos para situaciones específicas. Tortosa desarrolla brevemente el concepto de buen vivir, para después realizar un profundo análisis de los retos a los que se enfrenta dicha utopía frente al sistema mundial contemporáneo. El autor plantea tres ejes: la geopolítica actual con visión histórica desde la Segunda Guerra Mundial; la pandemia, con sus retos, desigualdades y pugnas de poder; y el cambio climático. A manera de cierre, invita a reflexionar sobre la importancia de *pensar globalmente* y *actuar localmente*, como propuesta derivada de la "glocalización" abordada por Acosta; y menciona de forma crítica el *pensar localmente* y *actuar globalmente*, que es la práctica hegemónica de las potencias.

En su artículo, María Cristina Vallejo y Santiago Vallejo resaltan el desempeño clave de Alberto Acosta, tanto en su rol de presidente de la Asamblea Nacional Constituyente como por su participación activa en los debates en el pleno de esta, para consolidar y facilitar el reconocimiento de los derechos de la naturaleza en la actual Constitución del Ecuador. Los autores también hacen un recorrido por el pensamiento de Alberto Acosta a través de varias de sus publicaciones, en las que fundamenta sus críticas a la mercantilización de la naturaleza como parte intrínseca del capitalismo, y la necesidad de superar la idea de dominar a la naturaleza y sus recursos; el ser humano debe abandonar su antropocentrismo y verse como parte de los sistemas ecológicos. Consecuentemente, se requiere la construcción

de una nueva forma de organización social, en armonía con la naturaleza. Aquí el pensamiento de Acosta se articula con propuestas prácticas para la esfera política global, como la declaración universal de los derechos de la naturaleza y la creación de un tribunal internacional ético para estos, a la vez que sustenta la idea de que la naturaleza debe pasar de ser vista como objeto a ser sujeto, para la reproducción ampliada de la vida.

Referencias

Acosta, Alberto. 1990. *La deuda eterna. Una historia de la deuda ecuatoriana*. Quito: Grupo de Trabajo sobre Deuda Externa y Desarrollo, ALOP-CAAP-CECCA-CERG-CIUDAD.

— 1995. *Breve historia económica del Ecuador*. 1.ª ed. Quito: Corporación Editora Nacional.

— 2009. *La maldición de la abundancia.* Quito: Abya-Yala.

— 2012. *El Buen Vivir. Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. 1.ª ed. Quito: Abya-Yala.